

Mucha escucha y acompañamiento



Joxe Mari Landa (Oiartzun, 1963) responsable de la Pastoral de la Salud, no puede llevar a cabo con la normalidad su habitual labor. No puede estar al pie del cañón, pero ha descubierto que hay otras maneras de acercarse a las personas enfermas y necesitadas.

¿Cómo está viviendo la pastoral de la Salud las consecuencias del Coronavirus?

Con preocupación ya que, debido a su edad, la mayoría de los agentes de la Pastoral son personal de riesgo. Lamentablemente no pueden atender directamente y estar cerca de la persona enferma, pero estamos pensando en nuevas maneras de trabajo y atención.

La labor del voluntariado de la Pastoral de la Salud es la de acompañar.

Sí. Aunque el voluntariado se encuentra en casa cuidándose, todos los frentes están muy activos. El contacto directo, las visitas, etc. han sido sustituidos por las llamadas telefónicas. Seguimos orando y acompañando gracias a la tecnología.

La persona enferma recibe con alegría e ilusión la cercanía. Se emociona. Agradece que alguien le llame y se preocupe. Poder hablar con alguien un ratito al día anima mucho.

Cuando una enferma/o necesita acompañamiento, etc., el personal sanitario – enfermeras/os, médicas/os...– se ponen en contacto con usted.

Así es. Le facilitan mi número de teléfono, escucho sus peticiones y conversamos. La oración y el apoyo espiritual les es de gran ayuda.

Su labor en un día normal en el hospital ¿en qué consistía?

En el Servicio Religioso, acompañamos a las personas enfermas y a sus familiares. Proporcionamos, sobre todo, mucha escucha y acompañamiento: Sacramentos...

Todo tipo de personas y edades demanda el servicio. Tienen necesidad de que alguien les escuche, de narrar sus biografías, de expresar las emociones y los sentimientos que están viviendo.

La labor de la Pastoral de la Salud es muy variada.

Es un cóctel muy amplio: psicología, apartado espiritual y religioso... Trabajamos con el enfermo y sus familiares según sus necesidades: miedos, preocupaciones... Sentados a su lado ya tienen con quien hablar.

¿Qué mensaje le gustaría trasladar desde la Pastoral de la Salud?

Por una parte, que nos tenemos que cuidar para cuidar a los demás. Y, sobre todo, que nos debemos de preparar para acompañar a los familiares que han perdido a algún ser querido a lo largo de la pandemia. No han podido despedirse de la mejor manera. Mucha gente necesitará cercanía cuando finalice el confinamiento.

La Pastoral de la Salud, naturalmente, estará allí para afrontar ese momento. Cuando todo termine, el acompañamiento en el duelo será un tema que tendremos que abordar en su justa medida con diferentes celebraciones y ritos.

¿Como cree que será el “Día después”?

Es verdad que los humanos tendemos a tropezarnos con la misma piedra, pero esta situación creo que nos va a ayudar a centrarnos y dar más valor a las personas. Ojalá salgan fortalecidos los valores, etc. para cuidarnos y cuidar a las/os demás.

